

La incertidumbre viene realmente ahora, después de las elecciones en EE. UU

Hace dos días se celebraron las elecciones de mitad de mandato en EE.UU. Los republicanos esperaban una ola roja y Trump esperaba surfearla como gran ganador de la batalla. Los resultados no se parecen demasiado a lo pronosticado, pero los demócratas por mucho que digan no han salido ni mucho menos victoriosos. Ahora tocan dos años en mitad de una crisis, que al menos en Europa va a ser profundísima. Dos años de convulsión a la hora de aprobar leyes económicas que nos afectan y donde ambos partidos deben elegir sus próximos candidatos. Por un lado, un Presidente con deslices de memoria muy preocupantes y una vicepresidenta que parecía su relevo natural, desaparecida y por el otro lado un buen candidato que a lo mejor opta por no presentarse ante el miedo que Trump le queme.



Por Miguel Ángel Temprano

11 de noviembre de 2022 

Tiempo de lectura: 3,30 min

Hace ahora cuatro años y coincidiendo también con los resultados de las elecciones de mitad de mandato de 2018 en los EE.UU y después de un profuso análisis, no solo estado a estado, sino incluso distrito a distrito -son 435-, predije que Trump perdería las elecciones del 2020 y dije el donde y porque ocurriría.

No, ahora no esperen que haga lo mismo porque en ese momento concurría una serie de factores que ahora no han ocurrido y el más importante es que Trump, presidente en ese momento, trato dichas elecciones como unas elecciones plebiscitarias, cosa que ni por asomo ha ocurrido ahora.

No obstante, he querido escribir este artículo, porque la nuestra conciencia de la importancia de lo que ocurre al otro lado del “charco” es cada vez mayor y recibo constantes preguntas sobre el funcionamiento de ese extraño sistema electoral. Y claro, por sí de paso fuese adivino, sobre que va a ocurrir. Puedo contestar a lo primero, a lo segundo y a pesar de que tengo una bola de cristal encima de mi mesa de trabajo, está realmente solo me vale de pisapapeles.

“hace cuatro años predije que Trump perdería las elecciones de dos años después, ahora hacer eso no es un ejercicio de ciencia”

EE. UU es un país complejísimo, porque desde su origen funciona igual. El país es el resultado de la unión de territorios o estados, cada uno con sus propias leyes y normas, que por acuerdo común decidieron que compartirían algunas leyes. En España, por ejemplo, primero estuvo el país y luego las comunidades autónomas.

Es increíble que todavía veamos en estados como Iowa elegir a los candidatos como si estuviéramos en un cole, de hecho, lo hacen en los pabellones de los colegios. *“Los que apoyan a uno que se pongan aquí y los que apoyan a otro allí”*. O que en unos casos se empiece a votar hasta un mes antes del día electoral, o que en otros casos haya doble vuelta, mientras que en la mayoría no. Así que explicar en detalle el sistema electoral americano necesitaría un curso completo, del que creo que la mayoría de los lectores no estarán interesados y porque no es realmente necesario para comprender lo que ha pasado.

“el algoritmo de predicción de NYT es tan bueno que, aunque no se hayan contado todos los votos podamos saber el resultado”

Todavía no se han recontado todos los votos, pero se puede predecir con un grado de exactitud elevadísimo los resultados gracias entre otros a un algoritmo perfeccionado por años propiedad del periódico *The New York Times*. Ah! Una anécdota o algo más que eso, quien anuncia los resultados no es una autoridad sino *Associated Press*. Sí, la agencia de comunicación. Y con esto no quiero decir que sea negativo sino resaltar el prestigio de que allí tienen la prensa.

Bueno pues según ese algoritmo, repito altísimamente preciso por años, el *“status quo”* del Senado se mantendría mientras que los demócratas perderían la Cámara de representantes por 12 escaños. En resumen, las cámaras estarían divididas, dado que, aunque en el Senado hay un empate a 50, dicho empate lo resuelve, cuando esté se produce, el voto de la presidenta de la Cámara, puesto

que corresponde no a un Senador sino al Vicepresidente del país, en este caso a la Vicepresidenta Kamala Harris.

Lo curioso de este sistema electoral es que busca estabilidad, por lo que el puesto de Senador es por 6 años, pero la renovación del *Senado* se hace por tercios cada dos. ¿No me dirán que no parece un buen sistema? Pero por el contrario la *Cámara de Representantes* la renuevas al completo cada dos años, por lo que siempre estás en campaña. Lo contrario a la estabilidad buscada en el Senado.

“EE.UU el país más avanzado y moderno del mundo no tiene un sistema de votación sino 50, uno por estado”

Y esto es muy importante en el mandato del Presidente, porque las cámaras no funcionan como aquí, donde una manda mucho y la otra es un monigote. Allí ambas cámaras funcionan de manera independiente, habiendo leyes que se deben dilucidar en una y otras en otra y a veces, la implicación es de ambas. Pues bien, la mayoría de las leyes que afectan al dinero son tratadas en la Cámara de Representantes, esa que ahora tienen un color diferente a quien ocupa el *Despacho Oval*. Y son esas leyes las que a los europeos nos afectan críticamente. En un mundo globalizado donde lo importante son las grandes empresas que mueven la inversión esto nos afecta. Y sí alguien tiene dudas de ellos que mire donde el presidente de Iberdrola ha anunciado que será su principal foco de inversiones, EE.UU. Y para rematar lo ha anunciado desde Londres

Pues bien, ahora nos queda intentar vislumbrar que va a ocurrir en los dos próximos años, ya que nuestro horizonte particular no puede ser más negro, un gobierno soportado por chantajistas anti-españoles, un gasto público desmedido, un esfuerzo fiscal brutal, una inflación que parece estar sin control, un Euríbor en subida libre y un panorama de todo el año próximo en campaña electoral. Todo lo peor para cualquier inversor interno o externo se decida por nuestro país.

“siempre es importante entender lo que le pasa a nuestros aliados, pero ahora en mitad de una crisis

que va a ser muy profunda, mucho más”

Por todo esto mirar al otro lado del Atlántico es crítico. No olvidemos que Trump llegó a machacar con aranceles hasta al sector de la aceituna de mesa. ¡Parece increíble!

Los demócratas tienen un presidente mayor, cosa que de por sí no dice nada, pero que por los motivos que sea está teniendo deslices públicos de memoria peligrosos. Ojalá sean solo deslices, por su bien, y por los de todo el mundo libre, pero en política el rumor se difunde más rápido que la verdad.

Nunca en la historia moderna ninguno de los dos grandes partidos no ha presentado a la reelección a un segundo mandato a un Presidente en ejercicio, salvo que esté por enfermedad así lo quisiera. Pero actualmente la sustituta natural, Kamala Harris está siendo un profundo fiasco. Y lo dice alguien que confió tanto en ella que hace dos años dijo que *“sería la primera mujer que se sentaría en el Oval y no por ser invitada”*.

En este escenario de incertidumbre no hay ningún político demócrata que se atreva a levantar la mano para presentarse, sería un suicidio político.

“Desgraciadamente Kamala Harris está siendo un verdadero fiasco y las encuestas solo hacen que corroborarlo”

Pero en el lado republicano las cosas no están mejores. Trump daba por hecho, en base al éxito que había tenido a la hora de conseguir la nominación de candidatos de su gusto, que esa *ola roja* -rojo es el color de los republicanos- iba a actuar como un tsunami y que él la iba a surfear cuan *Slater* -mitico surfista y acérrimo trumpista- Pero eso no ha ocurrido y más de uno de sus “candidatos” han perdido en la elección contra el demócrata al que se enfrentaban.

Y ahí aparece una figura que venía dando que hablar, Ron De Santis. De Santis ha sido gobernador de La Florida durante los últimos cuatro años y es de honor decir que lo ha hecho muy bien, cosa que

La columna de

Miguel Rojas



ha sido premiada por los electores con casi 20 puntos de ventaja respecto al candidato demócrata.

Pero en las siete encuestas previas a estas elecciones realizadas en el mes de octubre entre los republicanos sobre a quién preferirían sí a Trump o De Santis, Trump ha salido ganador en todas y por más de 23 puntos de ventaja. ¿Qué puede significar esto? Pues que sí Trump anuncia finalmente su candidatura probablemente De Santis renuncie a ella, a pesar de ser mejor candidato.

Y ¿por qué iba a hacer esto? Porque tiene un ejemplo demasiado próximo, el senador por La Florida Marco Rubio, favorito inicial en las primarias para las elecciones de 2016 que ganó Trump. Rubio fue arrasado por Trump y se quemó para siempre.

Personalmente Trump me parece un presidente tóxico para el mundo que con su política solo consiguió que Occidente perdiera influencia en el mundo, dejando cada vez más hueco a los chinos. Y ahora la guerra de bloques no es militar sino económica.

Si esta lectura la hacen los inversores y es muy probable que así sea, si Trump se presenta tendremos otra vez unas elecciones convulsas precedidas de una locura en los dos próximos años en un momento que lo que la economía necesita es mucha tranquilidad.

La solución en breve, porque cuál estrella de Hollywood ha dicho que desvelará el secreto en los próximos días.

La columna de

Miguel Ángel

